

NUEVOS CAMINO(S) DE DIÁLOGO Y PLURALIDAD: LAS PERSONA(S) EN LA CONSTRUCCIÓN PATRIMONIAL

Marta Farré Ribes

Universidad de Sevilla. Departamento de Antropología Social y Cultural

1 Introducción

La propuesta indaga sobre personas coleccionistas que, guardianas del patrimonio local, construyen redes de transmisión de memorias que mantienen viva, desde la dimensión simbólica, culturas aplastadas por la modernidad. Coleccionistas de memorias, desvelan el patrimonio como un proceso dinámico construido desde los matices de la persona que teje puentes entre lo más íntimo del legado personal y lo más colectivo del patrimonio local: lo subjetivo y afectivo se introducen en el fenómeno patrimonial, en un proceso en el que el patrimonio se muestra desde su máxima pluralidad.

La perspectiva coleccionista nos permite focalizar la mirada en la aportación de las personas como catalizadoras en los procesos de construcción patrimonial, profundizando en lo que denominamos la “expresión personal del patrimonio”. Es desde esta mirada que proponemos realizar una “lectura intersubjetiva” de los procesos de construcción patrimonial que, distanciándose de reificaciones, quiere aproximarse a la pulsión de sinergias que emergen del territorio.

Las personas —sus miradas, relatos, memorias— han sido marginadas en las conceptualizaciones hegemónicas del patrimonio, las cuales han atendido únicamente a sus manifestaciones colectivas -más fáciles de fotografiar, detectar, definir, situar, encasillar, estructurar- y han asumido como únicos agentes de patrimonio entes colectivos, ya sean instituciones, empresas o entidades culturales o patrimonialistas. Ahora bien, en este diálogo entre lo individual y lo colectivo, atender a la “expresión personal del patrimonio” nos sumerge en la vitalidad, fragilidad y fugacidad de procesos vivos que nos remiten a la dimensión más profunda y emocional del patrimonio como necesidad de comunicación y transmisión de la herencia personal y colectiva.¹

¹ Esta comunicación presenta resultados del Proyecto de Investigación I+D+i Dinamización de los enclaves pesqueros del Sistema Portuario Andaluz. “Usos económicos, Gobernanza y Patrimonialización”, código G-GI3001/IDII, suscrito entre la Agencia de Obra Pública de la Consejería de Fomento y Vivienda de la Junta de Andalucía y la Universidad de Sevilla. En el trabajo de campo han participado la autora y las investigadoras Sandra Poblet López y Inmaculada Martínez Alba. Así mismo las reflexiones parten de una investigación de la autora que verá la luz con la publicación del libro *Coleccionistas de los olvidos, una mirada plural del patrimonio*, gracias a la beca Maria Font de Carulla de la Fundación Lluís Carulla, el Museu de la Vida Rural de l’Espluga de Francolí y la editorial Barcino.

2 Marco teórico

Esta investigación se enmarca en una visión compleja de la sociedad (García, 2006) y una conceptualización socio-política de los procesos de construcción patrimonial. Las poblaciones locales no se limitan a interiorizar una versión impuesta del patrimonio sino que también interpretan y reivindican su versión de identidad en un proceso de diálogo/comunicación/relación con el entorno. La eficacia simbólica del patrimonio lo convierte en potente herramienta para la reproducción del orden social. Ahora bien, el patrimonio, vinculado a la herencia colectiva y a algo tan vital como la identidad exige que, más allá del sometimiento social, tengamos en cuenta la aportación de la acción creativa personal y colectiva en los procesos de patrimonialización. Robert Roberson (1992) propone hablar de "glocalización", como concepto que atiende dos lógicas: la de la globalización, lógica de imposición y la de localización, lógica de resistencia. Son numerosos las propuestas que aluden al poder transformador de las alternativas del territorio históricamente silenciadas (Escobar, 2007, Sousa Santos, 2005). Resistencias patrimoniales, que ante la homogeneización cultural, reivindican una diversidad cultural e identitaria (Sierra, 2009, Hernández, 2008, Cruces, 1998, Prats 1997), se suman a propuestas que plantean la necesaria pluralidad del patrimonio (González, 2003, Ariño, 2002). A su vez, con la ampliación conceptual del patrimonio cultural, las personas que crean y recrean el patrimonio son el centro de los procesos de transmisión del patrimonio inmaterial, de la tradición o si lo queremos decir así, de una memoria social que crea y recrea la "gente común" en su propio contexto. De la protección de los monumentos a la de los bienes culturales, de los objetos a las ideas, del patrimonio material al inmaterial y de la protección del patrimonio histórico-artístico a la protección de las formas de vidas características y relevantes culturalmente, la incorporación del concepto antropológico de cultura ha abierto camino a la democratización de los contenidos del patrimonio. (Agudo, 2012, Carreras, 2011). La perspectiva del coleccionismo representa una oportunidad para abordar la construcción patrimonial desde su máxima pluralidad, al ubicar la óptica en la acción de la persona. Superar perspectivas hegemónicas que se centran en lo individual del coleccionismo y lo colectivo en el patrimonio, abre puertas a las posibilidades que emergen del encuentro entre coleccionismo y el patrimonio. Enfoques holísticos del coleccionismo (Pearce, 2000) y perspectivas del patrimonio que cuestionan el rol hegemónico de la

tutela patrimonial (Martínez, 2007, Iniesta, 1994), nos sirven de ancla para sumergirnos en el propósito de esta investigación.

3 Para compartir reflexión

3.1. El patrimonio, acto de comunicación

Hay momentos que preso de la nostalgia de épocas pasadas, me cuesta asumir la transformación que sufre Barbate hacia un destino incierto y poco claro; ya no quedan saladeros en la lonja, pocos pesqueros activos y nula afluencia comercial en el puerto. Sin embargo, en el reducto de mi memoria todavía pudo oír el ruido inquebrantable de la caótica actividad portuaria con el sonido de fondo entremezclado de las olas y los motores de barcos. Se acaban mis recuerdos pero no estoy cansado, quiero agarrarlos y arrojarlos fuera de mí, y todavía con el deseo de volver.

(Un Paseo por las lonjas de Barbate.

José María Rossi, relator de las memorias de su padre, Juan Rossi)

Por expresión personal del patrimonio entendemos la aportación de las personas al legado colectivo, a través de procesos de transmisión de las memorias. Referirnos a estas expresiones, nos permite abordar el fenómeno patrimonial como un acto de comunicación, de encuentro, de transmisión, en el que entran en diálogo la identidad individual y colectiva. Nos valemos del término expresión personal del patrimonio para incidir en que, precisamente, el patrimonio sólo existe en tanto que “expresión” y como tal, sólo existe desde la socialización, en diálogo con la “otra persona”: conservar es transmitir, y transmitir es abrirse al cambio y la transformación.

De hecho, las personas coleccionistas de memorias², transmiten que, aquello que toma valor de sus iniciativas es el factor relacional y vivencial. La cercanía, la confianza, la empatía, el contacto, tanto en el proceso de recabar las memorias como en el de transmitir las es imprescindible. Este hecho se pone de manifiesto en la diferente profundidad, en función de la afinidad, en la que se llega en el denominado “ritual coleccionista”, momento en que la expresión personal se socializa. De alguna manera, compartir la colección es mostrar el fruto de un esfuerzo y un proceso en el que se pone

² Cuando nos referimos a “coleccionistas de memorias”, hacemos referencia a personas que llevan a término iniciativas que traen al presente valores olvidados (marginados) por el modelo socio-económico dominante, a través de procesos de producción de saberes marginados (olvidados) por el racionalismo imperante en la producción de conocimiento occidental y catalizando procesos de construcción patrimonial marginados (olvidados) por los discursos dominantes del patrimonio.

en juego la creatividad, la selección, la obra y el legado personal. Afianzar relaciones, saber con quién comparten el conocimiento, qué se va a hacer con él, recibir noticias de la reelaboración del material, seguir la trazabilidad y conocer la utilidad de su trabajo, son puntos importantes en el proceso de socialización de las colecciones.

En función de la capacidad de las personas de transmitir el conocimiento al entorno-familia, amistades, tejido asociativo, academia, tutela patrimonial (corpus técnico y experto del patrimonio), así como la sensibilidad del entorno de escucharlas, la iniciativa personal se hace colectiva, las personas se erigen como guardianas del patrimonio local, y su mensaje entra en la red de transmisión intergeneracional del legado colectivo.

Se desvela, desde estas iniciativas, la necesidad de significar, de interpretar, de traer el pasado al presente, pero sobre todo se desvela la necesidad de relatar de unas y la de escuchar de otras. A través de la red, y gracias a la red, la iniciativa personal se hace colectiva y lo colectivo se manifiesta desde el diálogo entre subjetividades.

3.2. Las personas, activando el flujo de memorias

Entre la furia del mar atormentado y la oscuridad de la noche gorda y fría, de luto un pueblo de su mar enamorado. La esperanza del regreso tan ansiado, es un sueño que perdió su valentía, tan sólo nos dejó con el naufragio y vivir con el consuelo cada día. Cincuenta años contemplando la bahía, cincuenta años preguntando el horizonte, cincuenta años sin la dulce compañía que en las noches solitarias me acompañe.

(Sebastián Bernal Malia. Chan.

Homenaje al naufragio del Joven Alonso 1960. Cincuenta aniversario)

Paco Lima, antiguo secretario de la Cofradía de Pescadores de Marbella (Málaga), es la memoria viva del colectivo pescador. En sus noventa, ha escrito sus memorias, dada la insistencia de su entorno-familiar, amistades, miembros de la Cofradía-, y las ha puesto a disposición de personas del ámbito académico. Con facilidad de palabra, con necesidad de explicar, relatar y compartir, Lima es el referente al que remitir a todos los que acuden al colectivo de pescadores buscando información. Sami, joven marbellero que llegó a Lima buscando información de la Virgen del Carmen, patrona de los marineros, se ha enfrascado en la tarea de gravar su testimonio. José María Rossi, enfermero Barbateño (Cádiz) residente en Sevilla, pidió a su padre, Juan Rossi, trabajador jubilado de la lonja de Barbate, que escribiera las “anécdotas” de su vida,

relatadas hasta la saciedad a familiares y amistades. De este proceso han salido dos libros³, con gran repercusión en el pueblo y a nivel académico, como fuente humana de la historia local. Ildefonso Ramírez, pescador jubilado de Estepona (Málaga), remonta a los 14 años su inquietud de transmitir las memorias de los “hombres del resbalaje”: en su caseta de armadores atesora sus escritos, libros, fotografías, retales de periódicos, documentación marinera y artes actualmente en desuso, como la jábega. Visitas al puerto y rutas a escolares con su embarcación, charlas y colaboraciones en la sección “Nuestras raíces marineras” de radio Estepona, son algunas de sus iniciativas de difusión de las “memorias marengas”. El hijo de Luis Rodríguez, pescador artesanal de Cabo de Gata, cerrará la sexta generación de pescadores de su familia. Luis, Presidente de PESCARTES (asociación de pescadores artesanales de Cabo de Gata-Níjar), considera vital dar a conocer una tradición artesanal en peligro de extinción y para ello difunde su conocimiento valiéndose de una exposición, talleres y charlas a colectivos diversos⁴. Sus memorias quedan plasmadas en el libro “El legado patrimonial de la pesca artesanal en el Parque Natural Cabo de Gata-Níjar” (2008), editado por el Grupo de Desarrollo Pesquero (GDP) Levante Almeriense, escrito por él y Macarena Martínez, bióloga y educadora ambiental, a quien Luís ha transmitido sus conocimientos. Antonio Carrillo, profesor jubilado de Lengua y Literatura Española en Granada y Sevilla, escribió la novela “Pescadores del Sur (2013). Hijo de generaciones de pescadores de Carboneras, en su obra literaria plasmó las memorias de su familia, reconstruyendo una historia del siglo XX de la localidad en la que se han visto reconocidos pescadores y familiares de Carboneras y Punta del Moral. Paco Malia, profesor de la escuela de adultos de Barbate, fue el impulsor del Museo⁵ local de artes y costumbres populares de Barbate, con sede en la misma escuela. En su construcción se implicó la vecindad, se creó una asociación para gestionarlo y se ubicó el punto de información turística. Autor de numerosas obras que recogen las memorias de Barbate,

³ Rossi J. M. (2014). Higuera abajo, tras los pasos de Juan Rossi. Rossi J. M. (2012). Un paseo por las Lonjas de Barbate. Disponibles en: <http://www.bubok.es/libros/217657/Juan-Rossi-un-paseo-por-las-lonjas-de-Barbate>.

⁴ En esta publicación de la Consejería de Agricultura, Pesca y Medio Ambiente. Junta de Andalucía queda reflejada la motivación que lleva a Rodríguez a transmitir sus memorias: Quero, J. M. (Coordinador) 2012. «Reflexiones en el Parque Natural Cabo de Gata-Níjar». Consejería de Agricultura, Pesca y Medio Ambiente. Junta de Andalucía. Almería, 304 pp.

⁵ En lo que sigue, cuando utilizamos el concepto museo para referirnos a estas iniciativas personales y/o asociativas, lo hacemos atendiendo a su denominación local y no al respaldo de una propuesta museográfica.

Malia ha participado siempre en el tejido cultural local. En el Museo de Gabriel Cara, (Roquetas de Mar, Almería), ubicado en los amplios bajos de su casa, acuden turistas dirigidos por los hoteleros, pero sobre todo estudiantes de bachillerato, universitarios, investigadores, técnicos del GDP Levante Almeriense, y gente del pueblo, a recuperar la memoria de la localidad. Cerca de sus noventa, a pesar de no tener soporte municipal, tiene es soporte de un grupo de amigos-de su misma edad-y de sus hijos-historiadores-lo apoyan en su labor. Juan Luís Naval Molero es un claro ejemplo de coleccionista reconocido por el amplio abanico del espectro de entorno social. Condecorado por el ayuntamiento de Chipiona (Cádiz), como “cronista oficial de la Villa”, dejó la tienda familiar para trabajar en el archivo municipal, centro neurálgico en el que acuden vecindad, estudiantes y investigadores a recabar información. Miembro, desde su fundación, de la asociación cultural Caepionis, es autor de numerosa producción bibliográfica local. Mario Sanz, farero de mesa Roldán de Carboneras (Almería) ha convertido el faro en un museo local. Sin apoyo institucional, el faro es un espacio de socialización desde donde comparte, a través de fotografías, documentos, maquetas y objetos antiguos, las memorias de los fareros. Colectivos, escolares y todas las personas con interés en la cultura local, visitan la exposición. Lo que empezó como la investigación de su oficio en extinción, continúa con publicación de numerosos libros de la historia de Carboneras. Definido por él mismo como “comando autónomo de catalización cultural”, participa y genera gran parte de la actividad cultural de Carboneras.

3.3. Los vehículos de transmisión de las memorias

Barbate significa hogar, familia...Es olor a mar a las siete de la mañana cuando decides levantarte para ver el amanecer dando un paseo por la playa del Carmen. Barbate es amigos, Barbate es el tacto de la arena. Un corazón que late fuerte y que nadie escucha. (...) Desde que te tengo lejos, Barbate, estoy apreciando y viendo con nuevos ojos lo que antes era incapaz de encontrar en ti. Mi pequeño homenaje con este blog a ti, a tu gente, a tus marineros...

Texto Mar Oliver. En: <https://entrerredes.wordpress.com/>

Las memorias fluyen entre objetos y personas. El conocimiento se transmite, plasmándose en un soporte material -dibujos, fotografías, grabaciones, libros, obras literarias, novelas, poesías, canciones, publicaciones, documentos, objetos- o a través de

la transmisión oral: de una manera u otra las memorias fluyen reconstruyéndose a medida que se insertan en la red de transmisión de las memorias.

El único apoyo que necesitan es la existencia de otra persona que reciba el contenido, lo digiera y lo transforme a través de su propia percepción. Desde la oralidad, las personas son los principales vehículos de memorias: el conocimiento fluye a través de ellas siempre buscando mantenerse en movimiento. El conocimiento, las memorias, la expresión personal del patrimonio, se esparce de manera invisible, poco identificable, pero a la vez de manera muy intensa y penetrante, con el factor emocional como motor. La memoria es “vida, vehiculizada por grupos de gente viva, en permanente evolución múltiple (...). Abierta a la dialéctica del recuerdo y la amnesia, inconsciente de sus deformaciones sucesivas, vulnerable a todas las utilizaciones y manipulaciones (...). Afectiva y mágica, arraigada en lo concreto, el gesto, la imagen y el objeto” (Candau 2002: 57).

Las expresiones artísticas-música, poesía, literatura, fotografía-y artefactos- como pertrechos de la mar-se erigen como contenedores de lo emocional, sensorial, sensitivo, creativo de las memorias. Además, la ambigüedad de dichas plasmaciones, abre las puertas a un diálogo con la otra persona: generan nuevos relatos, interpretaciones, indagaciones, sinergias, nuevas preguntas y nuevas manifestaciones de las memorias.⁶

Un libro, una exposición, puede reunir fotografías, relatos, poesías, testimonios, dibujos etc., creando un global en el que entran el diálogo pluralidad de expresiones personales del patrimonio que se convierten, compartidos, en una oportunidad de generar nuevos relatos. En este sentido, internet destaca como herramienta, por excelencia, de expresión de la pluralidad del patrimonio, en el que se hacen visibles fugaces procesos de transmisión. Cada vez son más los blogs, páginas web, facebook, que se erigen como espacios de intercambio de memorias. Por ejemplo, en ellos se cuelgan fotografías del pasado local y desde ahí se desencadenan conversaciones, intercambios y nuevas búsquedas⁷. También, coleccionistas locales, como Juan Luis Naval en Chipiona⁸ o

⁶ Vincenzo Padiglione (2003: 542-543): “la centralización de la resonancia local, contextual y afectiva, hace que simples apreciaciones en testimonios documentales asuman un “significado total””.

⁷ Por citar algunas webs: <http://lalineanblancoynegro.blogspot.com.es/>
<http://atunara.com/gallery/index.php> <http://sanlucarmemoriagrafica.blogspot.com.es/>
https://www.facebook.com/BarbateSomosTodos/photos_stream

⁸ <http://chipionacronista.blogspot.com.es/>

Gabriel Cara en Roquetas de Mar⁹ utilizan internet para compartir sus investigaciones, colgando artículos, ensayos, nuevas disertaciones, y poniendo en evidencia la vitalidad, complejidad y profundidad y singularidad local de procesos de transmisión:

Leyendo el otro día un magnífico artículo de Víctor Eugenio Rodríguez Segado sobre la historia de la pesca en Adra, publicado en la revista virgitana Farua, me tropecé con dos barcos patroneados por dos valientes y temerarios pescadores roqueteros: Le pedí a mi padre si podría investigar algo sobre ellos, le leí el artículo en voz alta, a la semana llegaron los resultados: “Gabriel son los antepasados del cojo los perros, Juan Rodríguez Martínez, su hijo es Juan Rodríguez Moreno, al que quiero dedicar este artículo. Diego Rodríguez García y Antonio Rodríguez, hermanos, fueron los únicos que se atrevieron a fletar barcos cargados de sal desde los alfolíes de Roquetas, al pie del castillo, hasta los toldos de sal de Balerna, Adra y la Rábita.

(Blog de Gabriel Cara, Roquetas de Mar)

3.4. El entorno, lugar de memoria, lugar de patrimonio

Las expresiones personales del patrimonio no se encuentran si no se buscan: no siempre se encuentran en los lugares de expresión hegemónica del patrimonio (museos, centros de interpretación, etc), no se comunican a través de los mecanismos hegemónicos de expresión del patrimonio (reconstrucción cientifista de la historia) y no los divulgan los agentes hegemónicos del patrimonio (corpus técnico y legislador del patrimonio).

Las expresiones personales del patrimonio nos remiten a las personas y su entorno: a sus casas, a sus lugares de trabajo, a sus lugares cotidianos de sociabilidad, nos remiten, con todo, a una intimidad, que siempre, en algún grado, es pública y se comparte: es precisamente en estos lugares de frontera entre lo público y lo privado, en estos espacios de comunicación, donde se encuentran las huellas del patrimonio.

Con su presencia, estos espacios se convierten en “lugares de memoria”, que establecen puentes entre pasado, presente y futuro, donde, siempre que se una el relato con la escucha, se abren grietas a nuevos y fugaces procesos de transmisión.

En las casas se guardan fotografías y documentación, las casetas de armadores guardan artes de pesca en desuso como la jábega o el sardinal o diarios de navegación, en fábricas de hielo históricas se guardan fotografías de la evolución del puerto, trabajadores de larga trayectoria en el puerto conservan documentación histórica, hijos

⁹ <http://www.museogabrielcara.es>

de carpinteros de ribera atesoran las herramientas, maquetas y planos de las embarcaciones en sus talleres, rederos coleccionan maquetas de artes que se exhiben en bares y restaurantes. También, pertrechos de la mar, maquetas de embarcaciones, fotografías antiguas del puerto, de sardinales y jábegas y galeones con sus marineros, de procesiones de la Virgen del Carmen, son elementos de decoración de Cofradías, antiguos pósitos y asociaciones de mujeres de pescadores.

En ocasiones, museos personales o asociativos, reúnen expresiones personales del patrimonio, cedidas por la vecindad o por personas implicadas que participan de la construcción de la colección. En este sentido estos espacios se convierten en lugares de encuentro y intercambio de memorias, generadores de relatos, interpretaciones y nuevas significaciones. A veces, museos institucionales reúnen algunas de estas expresiones, que no siempre identifican la trazabilidad de la historia de los objetos: la huella personal se disuelve en el discurso museográfico que no visibiliza la intersubjetividad del patrimonio. También estas expresiones se reúnen en exposiciones que “sacralizan” salas de centros cívicos o edificios municipales, como la exposición de fotografías de la gente de Carboneras recopilada a vecinos y vecinas por Isabel García, Ernesto Pedalino y el coleccionista Mario Sanz, expuesta en el Castillo de San Andrés de la localidad.¹⁰

3.5. Universo personal, universo colectivo

Mi padre y el mar: Mi padre y el mar azul de poniente. Tres largos oscuros sin verte. Vienes al alborar y mi despertar genuino me parece ¡Qué alegría poder concertar un encuentro sin la muerte! Mi padre y el mar las redes dispuestas para entintar en los tintaderos célebres. Mi padre y el mar azul de poniente.

*(fragmento de poesía de Francisco Malia Sanchez,
dedicada a su padre)*

Centramos en la expresión personal del patrimonio nos ubica en el lugar de comunicación y relación entre dicotomías. Nos sitúa en territorio fronterizo, de margen

¹⁰ Por citar algunos ejemplos más: en el museo etnográfico de Estepona (Málaga) se muestran artes y pertrechos de la mar recopilados por el coleccionista Ildefonso Martínez. En la primavera del 2014, el Centro de Interpretación Nautarum de Garrucha (Almería) exponía la colección de fotografías del pueblo del fallecido coleccionista Ginés de León. En varias ocasiones en el Teatro Municipal Horacio Noguera de Isla Cristina, se han expuesto las maquetas de embarcaciones del carpintero de ribera Francisco Zamudio. En el edificio de la Chanca de Conil de la Frontera (Cádiz), se expone la exposición de fotografías “Conil en la Memoria” fruto de la recopilación fotográfica a vecinos y vecinas impulsada por el ayuntamiento, de la que ha derivado la publicación de dos libros. (consultar <http://www.conilenlared.com/conilenlamemoria/fotografias.html>).

y de confluencias, precipitándonos a derribar los límites entre objeto y persona, entre lo material e inmaterial, entre casa, pueblo, término, comarca y territorio, mar y montaña, entre persona y colectividad, entre historia, biografía, memoria e identidad personal y colectiva, entre historia de vida del objeto, de la persona y de la comunidad.

Las personas coleccionistas de memorias, llevan a término iniciativas que ejemplifican como se disuelve la dimensión más individual y privada del coleccionismo y la más colectiva y pública del patrimonio. El coleccionismo nos aproxima a la identidad y necesidad de reproducción simbólica individual. Pero a la vez, el patrimonio nos aproxima a una identidad y necesidad de reproducción simbólica colectiva. Es así como, a través de estas iniciativas coleccionistas vemos como en la expresión personal del patrimonio se funde el legado personal, familiar y colectivo: el coleccionismo toma una especial dimensión cultural y el patrimonio se hace visible desde su dimensión más íntima y personal.

...sentir que la historia de tu pueblo es también tu historia y te pertenece y todo lo que sea buscar las emociones de personas antiguas ya sea familiares o personas que han vivido una época determinada, buscar el día a día, la cotidianidad, que se sentía, la historia de tus abuelos, como se vivía...un poco buscarte a ti en ellos...(...) es buscar tu historia, a nivel personal en la historia de tu padre...

(José María Rossi, relator de las memorias de su padre, Juan Rossi)

A los pobladores del zapal (Barrio marinero de Barbate), a los trabajadores de la Lonja, a los pescadores del Sur, están dedicados libros que, a su vez, son un homenaje a los padres de los autores. La semilla personal da potencia a la construcción de lo colectivo. Las iniciativas coleccionistas se llevan a término por voluntad y placer, parten de un impulso personal de búsqueda de sentido, resignificación y reinterpretación y se fortalecen en la necesidad vital de mantener viva la memoria personal y familiar fuertemente vinculada a la memoria de unos valores culturales desaparecidos o en peligro de extinción. A través de la singularidad de las memorias, se trae al presente una memoria colectiva que contiene unos valores del pasado opuestos a los que imperan en la globalización neoliberal: el valor del esfuerzo, de la interacción con el medio y entre las personas, del ingenio y del cuidado del entorno natural y material, de la autosuficiencia, de la responsabilidad por la supervivencia, del compartir, de la ayuda mutua y la solidaridad, de la transferencia del conocimiento, de la biodiversidad y de la colectividad. Bajo estos valores culturales compartidos, recuperar la historia personal,

es recuperar la de cada una de las personas del pueblo y recuperar la de las personas del pueblo y de una cultura en extinción es recuperar la propia historia.

...este libro toca una sensibilidad compartida y me llamaba la atención que ellos tenían su aportación personal..."pues yo esperaba que tu papá contara esto, que contara esto que me pasó con él (...) pues hay mucha gente q se ha sentido muy identificado" José Rossi, relator de las memorias de su padre, Juan Rossi)

Ahora bien, en esta labor de recopilación, quien toma protagonismo son las personas. No se describen al detalle unos valores, unas prácticas y unas costumbres con el fin único de profundizar en los vericuetos de una cultura. Lo que toma relevancia es el anclaje personal y la personificación de las historias: quienes son homenajeadas, son las personas, protagonistas de la historia.

Las personas se sienten reflejadas en fotos, poesías, canciones, relatos, objetos, que evocan sus propias memorias y despiertan nuevos procesos de indagación personal sobre el propio pasado. Se pone énfasis en la cotidianidad protagonizada por la gente común y no en las "grandes hazañas de "grandes personalidades": se singulariza y se baja a las pequeñas anécdotas, se concretan los nombres y apellidos de vecinos y vecinas, de patronos, armadores marineros, salvavidas y naufragos, se recupera quién utilizaba determinados pertrechos y artes de pesca, quién trabajaba en determinado oficios, los nombres de los rederos y los carpinteros de ribera, el nombre y la historia de las embarcaciones, se recuperan los motes y las historias de los pescadores, los nombres de las calles y los números de las casas y quien vivía en esas casas.

3.6. Etnógrafas de proximidad, puentes de memorias

Y estoy hablando con un amigo del puerto, amigo que todavía está vivo pero ya está un poquito mal el pobre y le digo, Antonio, qué me cuentas de la Almadraba tu que fuiste capitán de Almadraba en Ceuta...y me dice-Gabriel como fui capitán tenía la obligación de llevar el libro de bitácora, donde se ponía todo por hora-sale el sol, viento de tal, calamos por delante...-una maravilla! Me voy de allí...y me encuentro...ese está bien de cabeza...Paco el Chilao...tiene todas las nóminas del año 42 pacá...sabes? sacaban después de seis meses de trabajo 700 pts, 400 gramos de pan a la semana, al final de la campaña le descontaban el valor del pan...dormían en nichos...comían en latas....

(Gabriel Cara, Roquetas de Mar)

Etnógrafas locales del patrimonio, conocidas por su labor de recolección y difusión de memorias, las personas coleccionistas, además de beber de fuentes bibliográficas, hemerotecas y archivos públicos y privados, levantan la información de las personas protagonistas de la historia local, siendo ellas mismas, en numerosas ocasiones, la memoria viva de dicha historia. Las coleccionistas de memorias son etnógrafas de proximidad, traductoras, intérpretes próximas, con lazos afectivos con sus “informantes” -hijos, familiares, amigos, vecinos- y con la comunidad que resignifican. Rastrear las memorias con facilidad, buscan, encuentran y socializan las expresiones personales del patrimonio de la vecindad, en tanto que su rol coleccionista es reconocido por la comunidad. Sacan y reciben, de la intimidad de las casas, relatos, fotografías, dibujos, canciones y documentación, socializando lo personal del patrimonio y abriendo brechas de pluralidad a través de sus iniciativas: ponen a disposición la información en sus archivos, museos personales y asociativos, libros, revistas, blogs y webs de internet, introduciéndolas en la red de transmisión de las memorias. Además, esta labor de resignificación la realizan por la motivación personal de rescatar y transmitir el legado personal y colectivo, sin condicionamientos institucionales, académicos o mercantiles.

*Para empezar, leí todos los **diarios de servicio de los fareros** que me precedieron, que por suerte, en Mesa Roldán están completos, no como en otros faros, que han desaparecido. Esto me sirvió para entender lo dura que había sido la vida de mis compañeros y para entender lo complicada que es la relación del humano con el mar. Había tantas cosas interesantes contadas en primera persona, que me vi en la obligación de publicarlas para que no cayesen en el olvido (...). después, mi avidez lectora siguió devorando los diarios de servicio de todos los faros de Almería y Granada, de donde surgieron más publicaciones.*

La acción coleccionista despliega procesos de producción del conocimiento que incorporan la dimensión subjetiva, intuitiva, emocional y relacional y que se vinculan a procesos de indagación identitaria producidos fruto de la interacción de la persona inmersa en su entorno. La indagación se realiza desde la concreción, la singularidad, la proximidad a la realidad local, desde el vínculo afectivo y el contacto con las gentes y sus memorias.

Las coleccionistas son personas con inquietud y sensibilidad por conocer, interpretar, indagar, preguntar, investigar. Son conocedoras de la realidad local, en contacto con el tejido social y institucional local. Este hecho, y la apertura a comunicar y difundir el

conocimiento recabado, conllevan que, en función de su relación con el entorno, se erijan como portavoces de las significaciones y la vivencia local del patrimonio o en otras palabras, del legado cultural a transmitir a las generaciones futuras.

Vehículos de memoria, puentes de comunicación, no por casualidad, a menudo son informantes clave de antropólogos y antropólogas que aterrizan en nuevas realidades. Su conocimiento toma relevancia para personas del ámbito académico, que hacen uso de sus fuentes para indagar sobre la historia del lugar. De alguna manera el conocimiento coleccionista toma relevancia a nivel global, en tanto que rescatan historias de personas, de pueblos y comunidades, que de otra manera, se perderían en el olvido.¹¹

4 Caminos de diálogo y pluralidad: la humanización del patrimonio

Focalizar la óptica en la expresión personal del patrimonio posibilita aproximarnos a la máxima manifestación de pluralidad del patrimonio, al dar valor a la persona, como agente vital de una “praxis del patrimonio” llevada a término por “personas comunes”. Desde esta mirada, se visibilizan nuevos patrimonios u procesos de construcción patrimonial hasta el momento negados, invisibilizados o deslegitimizados por los poderes hegemónicos: la versión, la voz, el testimonio de la persona toma valor en tanto que aporta reflexividad y complejidad al proceso de construcción patrimonial.

En este sentido, centrarnos en la acción de las personas posibilita explorar las tantas expresiones personales que entran, de manera más directa o indirecta, en fugaces pero vitales y trascendentales redes de transmisión de las memorias, que salvaguardan, desde la dimensión simbólica, culturas en peligro de extinción. Una lectura intersubjetiva del fenómeno patrimonial, desvela que el patrimonio es “transmisión” y que únicamente

¹¹ Algunas producciones bibliográficas de coleccionistas locales: Roman Fernando, Malia Francisco, Daza Juan M. (2013). “Soltando Amarras. Ediciones el Tío de los Aullíos. Cádiz. Naval Molero, J.L. (2004) Los corrales de pesquería. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Relaciones Institucionales. Carrillo Alonso A. (2013). “Pescadores del Sur”. Arraez Editores. Mojácar. Almería. Sanz Cruz M. (2012). “Memoria de un pueblo casi invisible para Almería que ha sido un imán para el mundo”. Edita Asociación Cultural Destellos-ArteFacto. Carboneras. Almería. Cara González G. (2004). “Roquetas de Mar 400 años de historia Siglos XVI-XX”. Edita Gabriel Cara González. Roquetas de Mar.

existe como acto de comunicación y diálogo con la “otra persona”. A través de la socialización, y gracias a la socialización, estas pequeñas selecciones, anhelos, memorias, relatos, historias personales se hacen colectivas. En el proceso de transmisión se implican nuevos “lugares de patrimonio” que sacralizan el territorio y se ponen en juego profundos procesos de producción del conocimiento asentados sobre la recolección y transmisión de las memorias.

Estos procesos, por encima de todo, ponen sobre la mesa el anclaje personal/familiar del patrimonio, el permanente diálogo entre el legado personal y el colectivo y la necesidad de comunicación y transmisión de la herencia personal y colectiva. Hacen visible como las personas-sus historias, sus memorias, sus relatos-reclaman, buscan y encuentran la manera de ser escuchadas. Muestran la necesidad de las personas de entrar y reconocerse en la historia, de reconstruir una historia humana y cercana, que incorpore las vivencias personales, de amistades y vecindad. Se incorpora en la narración del pasado las vivencias de las personas y se desvela la necesidad de introducir, en lo colectivo, los testimonios, los relatos, las experiencias de sus protagonistas. Se desvela, indagando en los procesos de transmisión de las memorias, la necesidad de significar, de interpretar, de traer el pasado al presente, pero sobre todo se desvela la necesidad de relatar de unos y la de escuchar de otros.

Así mismo, la mirada intersubjetiva, abre las puertas a desgranar la complejidad de los entes colectivos productores de patrimonio-asociaciones, instituciones, empresas-considerándolos como una unidad constituida desde la diversidad de personas, movidas por diversas necesidades, inquietudes e intereses. De la misma manera, esta mirada, nos permite divisar nexos e interacciones entre estos colectivos-diferentes en cuanto a estructura, forma e intereses. De alguna manera, la óptica de las personas, nos ofrece la posibilidad de leer lo colectivo desde la complejidad de la interacción entre subjetividades, alejarnos de holismos y reificaciones y aproximarnos a la pulsión y vitalidad de las necesidades que emergen de la realidad social.

Empezar a abrir caminos de diálogo y pluralidad puede ser escuchar a estos pequeños pero potentes procesos de transmisión de las memorias, en los que la gestión o la tutela patrimonial, pasa a ser únicamente un actor más de salvaguarda. Esta óptica posiciona a personas “comunes”, porqué no, como “Tesoros humanos vivos” que mantienen vitales redes de transmisión de las memorias.

Profundizar en el diálogo entre lo personal y colectivo del patrimonio, indagar en cómo se despliegan estos procesos de transmisión (quién, cómo, porqué, qué), introducir lo

subjetivo, emocional en el debate patrimonial y explorar los lenguajes, vehículos y lugares de manifestación de las memorias cuando estas se expresan desde la creatividad y las contradicciones inherentes a la acción de la persona, se plantean como posibles caminos que pueden abrir brechas de pluralidad en la construcción patrimonial.

5 Referencias

- AGUDO TORRICO, Juan. "Patrimonio etnológico y juego de identidades". Universidad de Sevilla. *Revista Andaluza de Antropología*, 2. 2012: pp 3-24.
- ARÉVALO, Javier Marcos. (2010). "El patrimonio como representación colectiva. La intangibilidad de los bienes culturales". *Gaceta de Antropología*, 26 (1): Artículo 19. 2010.
- ARIÑO VILLARROYA, Antonio. "La expansión del patrimonio cultural". *Revista de Occidente*, 250, 2002: pp 129-150.
- CANDAU, Joel. *Antropología de la memoria*. Buenos Aires, Nueva Visión, 2002.
- CARRERAS, Gema. "El atlas del patrimonio inmaterial de Andalucía y la convención de 2003. Sujeto y predicado en el patrimonio cultural ¿Una cuestión de sintaxis?". *XII Congreso de Antropología XII Congreso de Antropología*. FAAE, León, 2011.
- CRUCES, Francisco. "Problemas en torno a la restitución del patrimonio. Una visión desde la Antropología". *Alteridades*, 16, 1998.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura. *El milenio huérfano: ensayos para una nueva cultura política*. Madrid, Trotta, 2005
- ESCOBAR, Arturo (2007). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas, Fundación Editorial "El Perro y la Rana", 2007.
- FARRÉ RIBES Marta (2014). "Coleccionistas de los olvidos: la(s) memoria(s) como estrategia local de supervivencia cultural". *XIII Congreso de Antropología de la FAAEE*. Tarragona. 2014.
- GARCÍA, Rolando. *Sistemas complejos: conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona, Gedisa, 2006.
- GONZALEZ ALCANTUD, José Antonio Ed. *Patrimonio y pluralidad. Nuevas direcciones en antropología patrimonial*. Granada, Biblioteca de Etnología, Diputación de Granada, 2003.
- HERNÁNDEZ, Javier. "Historia, memoria y activación patrimonial: el Palacio del Pumarejo en Sevilla". *Boletín de Monumentos Históricos*, Tercera Época, 13, 2008; pp 116-121.
- INIESTA GONZÁLEZ, Montserrat. *Els gabinets del món. Antropologia, museus i museologies*. Lleida, pagès Editors, 1994.
- MARTÍNEZ LATRE, Concha. *Musealizar la vida cotidiana. Los museos etnológicos del Alto Aragón*. Zaragoza, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2007.
- Padiglione Vincenzo. "Pequeños museos etnográficos". En: González Alcantud, J. A.. *Patrimonio y pluralidad. Nuevas direcciones en antropología patrimonial*. Granada, Biblioteca de Etnología. Diputación de Granada, 2003.
- PEARCE, Susan Mary, BOUNIA, Alexandra.. *The collector's voice*. England. Volume 1. Ancient Voices. Ashgate. 2000.
- PRATS, Llorenç. *Antropología y patrimonio*, Madrid, Editorial Ariel, 1997.
- ROBERTSON Robert. *Globalization: Social Theory and Global Culture*. London, Sage, 1992.